

El renacer de Argentina como mercado para Chile

Para los agroexportadores chilenos, Argentina no ha sido especialmente relevante como mercado durante las últimas décadas, principalmente debido a la situación económica y a medidas restrictivas que imperaron en algún momento en el país vecino. Sin embargo, en los últimos dos años, el país trasandino comenzó a atraer cada vez más productos agroalimentarios, especialmente frutícolas, de nuestro país.

Según datos de ProChile, las exportaciones de agroalimentos a Argentina en 2025 aumentaron en un 71%, con US\$ 374 millones frente a US\$ 219 millones en 2024. Esto está generando altas expectativas debido a las ventajas que tiene el país vecino como mercado para Chile.

Iván Marambio, presidente de Frutas de Chile, comenta que “es un fenómeno más bien reciente. Si bien Argentina históricamente ha sido un mercado relevante, especialmente en kiwis, paltas y manzanas, en los últimos años su importancia relativa había disminuido debido a su situación económica. Sin embargo, en las últimas dos temporadas (24-25 y 25-26) se observa una recuperación clara, con crecimiento sostenido, lo que marca un punto de inflexión”.

Según datos de Frutas de Chile a febrero de 2026, las exportaciones chilenas de fruta fresca al país trasandino registran un incremento de 14% respecto al año anterior, alcanzando casi 50 mil toneladas, lo que lo convierte en el principal mercado de Latinoamérica para la fruta chilena en esta temporada.

Ignacio Fernández, director general de ProChile, menciona que “en el contexto de una mayor apertura de la economía trasandina, vemos que existe más interés por parte de las empresas chilenas en reforzar los lazos comerciales con sus pares en Argentina y, también, hay más interés del consumidor argentino por probar los productos chilenos. Ejemplos emblemáticos de este nuevo consumo durante el año 2025 fueron las paltas (US\$ 89 millones, +113%) y el salmón (US\$ 52 millones, +83,9%)”.

Los dos principales factores detrás de esto serían el cambio en la situación económica de Argentina en los

El cambio en la economía argentina durante el gobierno de Javier Milei junto con un estancamiento de la productividad agrícola del país han dado como resultado que en los últimos dos años el país vecino comience a importar un mayor volumen de fruta fresca desde Chile, lo que genera altas expectativas.

CATALINA PINELA ESPINOZA

14%

Crecieron las exportaciones de fruta fresca chilena a Argentina.

últimos años, lo que ha dinamizado el consumo y una menor producción local en algunos productos como manzanas y arándanos, dejando así un mayor espacio a la fruta chilena.

De todas formas, hay que ver cómo sigue el futuro, especialmente considerando que en muchas ocasiones la menor producción ha estado marcada por eventos climáticos y una baja inversión.

LA MIRADA TRASANDINA

Mariano Winograd, asesor frutícola argentino, explica que “hace dos años Argentina eligió un cambio político respecto de los gobiernos anteriores, que eran más intervencionistas, con fuerte control sobre el tipo de cambio, el sistema bancario y el crédito. Se decidió un giro y se optó por un gobierno que se autodenomina libertario. Durante muchos años, el país tuvo un fuerte control del comercio exterior: permisos de importa-

ción restringidos, un dólar administrado por el Banco Central y una amplia brecha entre el dólar oficial y el paralelo. Todo eso ha terminado y, como consecuencia, se produjo una apertura importadora”.

Agrega que, además, el país arrastra un retraso en su desarrollo frutihortícola, producto de muchos años de insuficiente inversión.

“Ha faltado crédito y también capital para modernizar el sector. Esto ha generado un atraso relativo en algunos segmentos en comparación con Chile, especialmente en palta, uva, algunas frutas de carozo y en tomate, si se compara con zonas como Arica”, afirma Winograd.

El asesor agrega que todo lo anterior ha llevado a que hoy en Argentina confluyan varios factores: una mayor apertura a las importaciones, menor intervención del Estado, libre disponibilidad de divisas y comercio, un atraso tecnológico y, además, un atraso cambiario. “Como en otras oportunidades la estabilidad de Argentina implica un aluvión de dólares que hace que el dólar se retrase, es decir, que crece menos que la inflación. En consecuencia, el país está caro y los países vecinos están baratos.



Eso hace que en muchos casos haya un turismo de compras al exterior, hay ciudades fronterizas que se tienden a abastecer en Chile y existen sectores productivos que prefieren traer mercadería importada desde allá antes de tomar el riesgo de invertir en tecnología y modernizar sus producciones nacionales”, afirma Winograd.

LA CERCANÍA Y CALIDAD SON CLAVES

La distancia entre ambos países es una ventaja, ya que posibilita exportar por vía terrestre, lo que implica costos y tiempos menores que lo que representan los envíos a otros mercados. La rapidez, además, beneficia la calidad de los productos frescos, algo que destaca a Chile por sobre otros países que exportan al país trasandino, recalcan los expertos.

Y no hay que olvidar que si bien Argentina no es un mercado nuevo, sino que uno que está recuperando rele-

vancia, en particular para la fruta fresca, es exigente en la calidad.

“Argentina, históricamente, ha sido un socio natural para Chile y hoy, tras algunos años de menor dinamismo, muestra una reactivación de su demanda, impulsada también por una menor oferta local en ciertas categorías. Este escenario abre espacio para que Chile fortalezca su presencia. Además, se trata de un consumidor exigente, que valora la fruta de calidad, lo que refuerza la importancia de mantener altos estándares”, dice Iván Marambio.

Por ello, es clave mantener los estándares de calidad de la fruta, especialmente en paltas y cerezas.

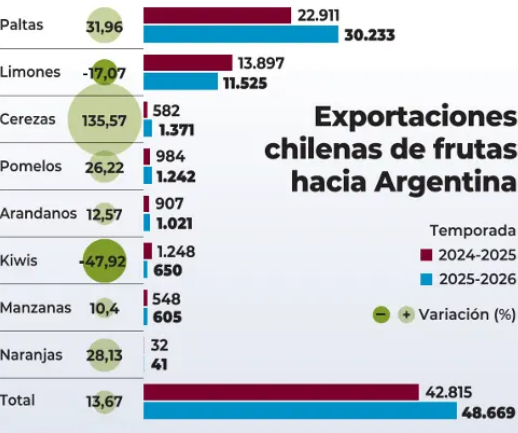
PALTAS CON GRAN CRECIMIENTO

Si bien Argentina ha sido un destino constante para la palta chilena, en los últimos dos años ha habido un aumento significativo en estas exportaciones.

Esta temporada se han exportado un 8,2% más de paltas que toda la temporada 2024-2025



Fuente: Comité de Paltas *Temporada 2025-2026 información recopilada desde la semana 27 del 2025 a la 8 del 2026.



Fuente: Frutas de Chile



La calidad de la fruta es fundamental en este crecimiento.

consolidando como un destino estratégico para la producción nacional. “Es un destino que hoy tiene una relevancia mayor, tanto en volumen como en participación porcentual sobre el total de envíos. El crecimiento reciente demuestra que existe espacio para seguir desarrollando ese mercado, especialmente considerando la cercanía logística, los menores tiempos de tránsito y la complementariedad estacional. En ese contexto, Argentina se proyecta como un mercado con potencial de consolidación en el mediano y largo plazo”, dice Contardo.

LAS CEREZAS BUSCAN UN DESTINO CERCANO

De acuerdo a datos de Frutas de Chile, la exportación de cerezas chi-

lenas a Argentina pasó de 582 toneladas en la temporada 2024-25 a 1.371 toneladas en 2025-26. Esto, dicen los expertos, se da producto de la sobreproducción que está teniendo la fruta en Chile, que busca en Argentina un destino más cercano. “Sabemos que Chile está atravesando una crisis como consecuencia de su orientación casi exclusiva hacia el mercado chino. Ese mercado ha tenido un tropiezo: China se ha vuelto más restrictiva y más exigente en términos de calidad, rechazando partidas de menor condición. En ese contexto, resulta relativamente sencillo redirigir la cereza chilena hacia mercados como el argentino”, explica Mariano Winograd, asesor frutícola en Argentina. Argentina cuenta con producción nacional y durante el periodo de cosecha local, prácticamente, no ingresa cereza chilena. Sin embargo, a partir de enero y febrero, cuando la oferta disponible en el mercado interno es fruta de guarda, proveniente de frigorífico, comienza a aparecer con mayor fuerza la competencia de la cereza chilena. “Esto perjudica directamente al mercado argentino de cerezas y, en particular, al productor local. Una sobreoferta en un mercado tan pequeño como el argentino genera inevitablemente una baja en los precios. Sin embargo, lo que también hemos observado —especialmente en la última temporada— es que el consumidor argentino ya reconoce la cereza chilena, principalmente por su baja condición y calidad general (siempre hay excepciones). La fruta que ingresa al país suele presentar una calidad inferior, y eso ha provocado que el consumidor prefiera y elija la cereza nacional. Esta situación le ha permitido a la producción local mejorar su cotización en el mercado”, explica Aníbal Caminiti, gerente de la Cámara Argentina de Productores de Cerezas Integrados (Capci). Según datos de la Capci, las importaciones desde Chile en la temporada 2024-2025, en comparación con el promedio de los últimos diez años, registró un incremento del 175% sobre la media histórica. En tanto, en la temporada 2025-2026, el aumento fue algo menor, pero igualmente significativo: un

149% por sobre el promedio de los últimos 10 años.

CÍTRICOS Y ARÁNDANOS TAMBIÉN CRECEN

Según datos de Frutas de Chile, las frutas que tuvieron mayor crecimiento desde la temporada 2024-25 a la 2025-26, son las cerezas con un 136% más de exportaciones, las paltas con un 32%, las naranjas con 28% y los pomelos con un 26%.

Curioso es lo que ocurre con los cítricos, rubro en el que Argentina está entre los top ten del mundo. En este caso, según los especialistas, la razón sería una disminución en la producción trasandina, que se ha visto complicada por el clima y por una baja inversión.

En arándanos, si bien Argentina desde hace ya algunos años que viene apostando por producirlos, los envíos chilenos también han ganado espacios. En la temporada 2024-25 se enviaron 907 toneladas y este 2025-26 se llegó a las 1.021 toneladas, lo que representa un aumento del 12,5%.

Ruy Barbosa, presidente del Comité de Arándanos explica que este aumento se da por “las propiedades de los arándanos como especie, cosa que los argentinos parecen apreciar mas que nosotros, pero además se debe a que las nuevas variedades que se han venido masificando en Perú y ahora en Chile, aunque mas lentamente, han generado muy buena experiencia en los consumidores y eso está llegando a nuevos mercados como son Argentina y Brasil”.

Además, Barbosa dice que “antes la primera calidad estaba destinada a otros mercados como Estados Unidos, Europa y Asia pero hoy está disponible para todos y en eso Perú ha hecho su aporte liderando el intercambio varietal y que ahora Chile comienza a hacer”.

Si bien, esto es una buena noticia para los productores chilenos, esta realidad podría verse alterada según dice Mariano Winograd, asesor agrícola argentino, quien menciona que “si Perú logra la apertura sanitaria y empieza a exportar arándano de Perú a la Argentina, es muy probable que el arándano chileno tenga una competencia demasiado fuerte, incluso en la temporada de diciembre a marzo, que es cuando por ahora está casi solo en el mercado”.